

TOURIÑÁN LÓPEZ, J. M. (2014). *Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención*. Coruña: Netbiblo, 860 pp. ISBN: 978-84-9745-995-2.

José Manuel Touriñán López es Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela desde el año 1988. Tuve la dicha de conocerlo y de empezar a leer sus trabajos, cuando yo comenzaba mi trayectoria como profesora en la Universidad Complutense de Madrid. Fue en el momento de su oposición el catedrático más joven de Pedagogía en España. Su trayectoria académica y profesional ha sido premiada, seleccionada y biografiada para formar parte de publicaciones europeas y americanas y está en posesión de numerosas distinciones y premios académicos y de investigación que le han sido otorgados en los 41 años de vida académica universitaria que lleva hasta el momento actual.

Nos dice el profesor Touriñán en este libro que todas las personas, de una u otra manera, educan, incluso aunque no sepan por qué, haciendo lo que hacen, educan y aunque no sean capaces de justificar su acción. La tesis básica del libro es que en Pedagogía tenemos que transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación. Por una parte, hay que saber en el sentido más amplio del término (sé qué, sé cómo y sé hacer); por otra parte, hay que enseñar (que implica otro tipo de saber distinto al de las áreas); y, por si eso fuera poco, además hay que educar, que implica no sólo saber y enseñar, sino también dominar el carácter y sentido propios del significado de 'educación' para aplicarlo a cada área de experiencia cultural.

Eso es relevante en términos de definición real y permite entender que la *actividad se convierte en el principio-eje vertebrador de la educación* y refleja el significado real de la educación como actividad dirigida al uso y construcción de experiencia valiosa para generar actividad educada. Precisamente por eso, la pregunta "*Dónde está la educación*" tiene una respuesta directa en este libro: donde está la actividad común interna de las personas y donde están los elementos estructurales de la intervención.

Dice el profesor Touriñán que toda la educación depende de nuestra actividad interna que debe ser determinada hacia la finalidad educativa. Con esa intención construimos ámbitos de educación e integramos las finalidades dentro de la orientación formativa temporal para la condición humana individual, social, histórica y de especie. Y si bien es verdad que en el contexto de la relación educativa siempre ha estado latiendo la

amenaza fundamentalista del adoctrinamiento y la ilusión antipedagógica del neutralismo (que se analizan con visión crítica en los capítulos 2 y 5), también es verdad que, desde una perspectiva pedagógica, toda educación es educación en valores. No es posible educar, si no se educa con valores y por consiguiente, la relación educación-valores es una competencia profesional insoslayable a la hora de construir ámbitos de educación y formar profesionales de la educación.

El contenido del libro se ordena en 10 capítulos. El primero está dedicado al fundamento de la definición, pues es cuestión de principio entender que educar no es cuidar, ni convivir, ni comunicar, ni enseñar, aunque todas estas cosas y muchas otras son necesarias en la educación. El último, está dedicado al camino que discurre del método al modelo a través del programa, porque la mentalidad pedagógica específica y la mirada pedagógica especializada son siempre disciplinares y obedecen a focalizaciones que se justifican desde principios de metodología y de investigación. Los ocho capítulos que median entre el primero y el décimo están dedicados a estudiar y comprender los elementos estructurales de la intervención: conocimiento de la educación, función pedagógica, profesión educativa, relación educativa, agentes de la educación, procesos, producto de la educación y medios. De todos estos elementos nacen principios de intervención que están vinculados a cada uno de los elementos estructurales y amalgaman la acción y la mentalidad.

En definitiva, es un libro muy original, con enfoques inéditos, explicados en los 83 cuadros que sintetizan las construcciones teóricas más significativas del trabajo y que resumen el contenido de las tesis fundamentales del mismo. Para mí, esta obra es un hito de la Pedagogía española y creo que pasará mucho tiempo antes de que pueda hacerse otro texto tan exhaustivo como este acerca de los elementos estructurales de la intervención desde la perspectiva del conocimiento de la educación.

M^a Rosario Limón Mendizábal